Humanidad LIBRE

BOLETIN SUBVERSIVO Y DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS DE GALICIA

EDITA: humanidadlibre@terra.com Grupo Anarquista Humanidad Libre de la F.A.I PERIODICO GRATUITO

2º Quincena JUNIO 2013 NUMERO 35



RETROVISANDO PASADOS, POR SI SE REPITEN

Grandes valores de todos los tiempos, dejan huellas para que los investigadores no se vayan de rositas, centrando su atención únicamente en que, aquello que pasó, fue así sin más, y los libros parece que cumplen los grandes ejemplos, aunque no sirvan más que, para señalar cuán grande son los que escriben y los que triunfan con sus dotes de sabiduría reflejada en las páginas. Fue siempre un desesperado y controvertido criterio, tener que recurrir al pasado para entender que ganamos o perdimos, las inevitables batallas contra todos los colores de banderines políticos, mientras que nosotros, los libertarios, vamos despertando cualquiera que sea la circunstancia enfrentada a todos ellos, porque nada más que abramos los ojos cada día, en las albas luminosas de la natura, nos refugiamos en que hay un mundo nuevo en nuestros ideales: Pero, bla, bla, bla. ¿Qué sucede cuando se van cerrando los ojos para siempre? ¡Muchas cosas que, por cierto son olvidadas, por ese arte de tener o no, capacidad, rebeldía o agallas para la transparencia; es decir, no ser atrapados por los prejuicios propios de cada ente personal o civilizados comportamientos, tan ausentes en la sociedad que tenemos que lidiar todos los días, de, la, vida. ¡No seamos tan absurdos! Va siendo hora de entender de qué va esto de estar preparados para decir "que No", a lo que tiene que ser "que No" porque sobra la experiencia, pues sabemos más que nadie lo que es sufrir adversidades; entendemos como nadie, lo que es la filosofía política de todos los Colectivos Humanos; vivimos aferrados a decir las únicas verdades que pueden cambiar el viciado horizonte de las ambiciones que buscan más poder; no perdemos jamás "saber navegar" entre todos los ambientes sociales conocidos; caminamos con la certeza de que nuestro día a día es para que la herencia que nos legaron todos nuestros maestros anarquistas, sirvan para algo más, que para soñar entre los aletargados criterios de 'los academicistas', puesto que saben y entienden como nadie, cómo hay que transformar la absurda realidad 'en lo posible', para la sociedad en Acracia: ¡Todavía no hemos aprendido a salir de las monstruosas cavernas! Tal vez porque creemos que 'el conocimiento', nos demuestra pretender que no se repita lo que tantas veces nos han hecho sufrir los políticos, los que dominan, los que con látigo en mano obligan, los que legislan leyes para limitar la vida de los ciudadanos y todos los dictadores por conocer y conocidos. ¡Ahí está la Historia, compañeros! Los hay que utilizan como armas para el triunfo, la palabra; otros la literatura; algunos las tácticas necesarias para salir airosos del vicio que tanto conocemos como es, quedar bien ante todas las audiencias con apariencia o no de civilizadas costumbres, o de auténticas situaciones plebeyas. Es un gran lujo sacar cada cual nuestro discurso, porque todos, y no escapa nadie de ello, tenemos criterio para demostrar que tenemos o no vida para disfrutarla. Que no asome las orejas la contradicción de los derechos humanos, porque éstos, no son propiedad de alguien que vienen, eso sí camuflados, trajeados a la medida, sin que les importe los valores de lujo, a pesar de la miseria que siembran ellos mismos en la sociedad subyugada. No se sabe cuándo dejaremos la duda, aparcada en los cajones trasteros para el olvido, desde el momento en que, incluidas las luchas, desenfocan la claridad que tanto somos capaces de defender. Pues si criticamos sin tener infraestructura para aplicar los resultados del esfuerzo; quede claro que somos la sombra de algo que viene desde muy lejos: ¡La gran experiencia, compañeros! O si no: ¿Por qué pasan incluso los siglos y no somos respetados, como anarquistas que buscamos ser, a la vez que nuestra geografía social se queda, cada día más entretenida, buscando futuros navegables? Y es que tiene algo de sentido para los instintos políticos de Estado; pero no es comprensible para el sentido de nuestras grandiosas ilusiones; es decir, objetivos, fundamentos, teorías, responsabilidades, objeciones y finalidades:

A sabiendas de que nuestros principios deben defender, además de la sabiduría teórica, los años perdidos en las cárceles de esos señores que vienen ofreciendo pan divino, envuelto de políticas gangrenosas. Y es que aunque parezca que no se sabe lo que está pasando en nuestra sociedad, bien cierto es que los dioses de la política, incluida la bastarda teoría vaticana, son los que deben sufrir sus propias consecuencias. Y como hemos topado con el poder, hay que desnudar hasta sus últimas vergüenzas, sin tocar los harapos, los privilegios que se permiten unos cuantos figurines, puesto que están protegidos, por encima del bien y del mal.

Las ideas de todas las formas de pensar, pasan obligadas por el listado conocido: Comunismo de Estado o Comunismo Libertario: Colectivismo Libertario o Colectivismo Capitalista: Sociedad con Gobierno de Estado o Sociedad sin Estado: Monarquía o República:

Democracia de Estado o Democracia Directa. ¡Quién da más! ¡Valientes seres humanos que tenemos argumentos para rebatir, aunque no sean suficientes las armas, para destruir los instintos legisladores del capitalismo! El enemigo siempre genera miedo. Así que, conscientes de cuanto se comenta por la sociedad, somos capaces hasta de no criticar las luchas rebeldes que acaben con todas las ambiciones de las iglesias y de los estados; ya sean repúblicas o monarquías; pues las criticas son sometidas a las peores medidas. Son pues estas instituciones de fácticos estados, lo que se viene conociendo como organizaciones consagradas a leyes 'talioninas'. Y como estamos heridos por semejantes conductas de gobiernos de estado, no podemos consentir, es decir, no debemos perder el tiempo en enseñarles otras formas de Estado, porque de ellos, de los estados que se propongan aventurar que no son lo que fueron otros anteriores: porque prometen fidelidad al pueblo y a las leyes: ¡Valientes tarados del siempre timo para el engaño! Y nosotros, los que sin ser anarquistas, queremos serlo; cada día más seguros de lo que en realidad nos permite caminar, libres ya, de cuanto el sufrimiento nos dejó tatuado en la dermis de todo nuestro cuerpo…

Las monarquías se protegen de los tiempos difíciles, asegurándose de que no se les pierda la estrella polar de los cielos que inventaron para cautivar a los débiles y enredar a los feligreses, ciegos en la comedia divina. Los anarquistas no pueden estar al lado de los que adoran imágenes sin vida, sin sensibilidad para entender la importancia que termina habiendo en los ciclos de la vida. ¡Sépalo la monarquía! A los libertarios nos sobra vuestra enseñanza, vuestro proyecto divino; y naturalmente, como no podría ser de otra forma, deseamos terminar con vuestra inútil presencia en la sociedad, puesto que no la sabéis gobernar. No se trata de quitarte a ti para ponerme yo; sucede otra cosa que no entiende la monarquía: No queremos mantener proyectos de ningún clan, por muy defendido que esté con las armas del capitalismo y de los ejércitos que mantenéis a nuestra costa. Sabedlo siempre, ¡no somos monárquicos!

Lo de las repúblicas, la España que nos alberga tiene la experiencia de "dos Repúblicas": En ellas pusimos los libertarios la posibilidad de caminar juntos, aunque no revueltos. Conociendo el resultado de aquellas estructuras republicanas, que no terminaron con éxito su papel de gobernantes para el entendimiento social y humano; pues será legítima la critica que debemos lanzar a los cuatro vientos, para que sepan y entiendan los entregados a esos proyectos de república, que los libertarios no desean el poder, venga de donde venga. Por lo que debe entenderse que nuestra participación, necesariamente pasa por impedir que se nos obligue a estar inscritos en los mismos credos políticos que la república. No nos marginamos: ¡Nos marginái! Que no es lo mismo. Y si bien nos consideramos heridos por la marginación, es de lógica que presentemos un horizonte de luchas rebeldes, para que sea posible vivir: ¡Pero no de cualquier forma! La sociedad que pudiera surgir con principios horizontales de república, sabe que los libertarios estarán activos en todos los niveles culturales; a pesar de que sepáis igualmente que ningún poder, por muy fascista que sea, que pueda o se permitan prescindir de nuestro proyecto de Utopía Libertaria. ¡Entendedlo así, políticos!

Bien se conoce la experiencia que nos dejó las variadas formas de gobernar en sistemas de monarquía, que fueron siempre las dictaduras; como igualmente los proyectos republicanos, que, siempre terminaron pasando el laureado éxito a las dictaduras militares. El que quiera saber que vaya a la universidad del conocimiento –suele decirse así-. Los pueblos que sufrieron los resultados de guerras, al no poder sostener las formas tristes y miserables de gobernar, se vieron obligadas, y aprendimos mucho de ello, pues cuando no gobiernan las libertades necesarias para soportarnos unos a otros, se hace necesario salir a conquistar la dignidad manipulada por unos cuantos señores del pendenciero poder de estado, sin olvidar que siempre están bendecidos por las iglesias, cuado éstas se ponen a enredar con sus dioses.

Y como estamos obligados los libertarios a defender nuestros Principios, Tácticas y Finalidades; que no nos venga alguien con los mismos rezos político-destructores: No será posible entendernos con cuantas cosas sabe inventar el capitalismo, para que el futuro quede en sus manos y entre sus viperinas leyes, siempre corruptas y bendecidas por los mismos acostumbrados dioses de siempre: ¡Por cierto, nunca fueron inspiradas desde fuera de las garras alimañescas, como instintos premeditados en los dictadores! Nos queda mencionar que no será posible ocultar todo lo que en realidad hacen para desintegrar la felicidad de los pueblos que deben ser libres; tratándose de que solo ellos disfrutan los privilegios de las libertades ausentes para nosotros, 'nunca conocidas', al no estar defendiendo sus formas de gobernar, porque gobiernan para dominar

y disfrutar enriqueciéndose a costa de los enfrentados, al no tener para comer, porque no aciertan a ofrecer la oportunidad de ganarse el sustento necesario.

Queríamos recordar lo que no somos, porque no tiene precio político alguno: El anarquismo entendemos que está marginado por todos los poderes de estado. Se trata de que sepamos disolver lo que impide que la libertad sea para todos uno de los derechos naturales que no pueden ser violados por ninguna ley, aunque ésta sea del estado o de cualquier refugio religioso, abundante a diestra y siniestra. Precisamente porque siempre estará nuestro grito de ¡ Salud y anarquía ¡ Para los oprimidos, también para los que lucharon y siguen ahí, considerando que somos algo más que marionetas en el escenario político, al que no debemos aplaudir nunca, desde alguna profesión o concepto, porque además de no ser números abstractos en la clase que defendemos, no hay lugar para la duda, pues somos libertarios; porque la sociedad que nos certifica y avala el futuro, sin la casta político-capitalista, es precisamente el Anarquismo, como fin concreto de vida.

Deberían arriesgar más los que tienen el privilegio de la palabra, el don privilegiado de la literatura; y naturalmente, que acierten, aportando las soluciones que sirvan para ser aplicadas, sin que tengan que contabilizarse más generaciones para la quema, por estar en lucha constante contra los imperios políticos, desde el único valor posible que los mantiene en el poder, es decir, ¡El capitalismo!

¡¡VIVA EL FUTURO SIN ESTADO!!
(No lo dejemos en un simple grito…)

Floreal Rodriguez de la Paz



ANARCOSINDICALISMO Y BURGUESÍA

Creemos necesario reafirmar nuestra postura anarquista ante la evolución de los movimientos libertarios actuales, que se aproximan cada vez mas a iniciativas reformistas, quizás en un intento de sumar fuerzas o difundir la idea, aunque quizás se trate de una simple aproximación no programada a los diversos movimientos sociales actuales, lo cual es inevitable.

Sin extendernos en nuestra visión libertaria, pensamos que deben pervivir de manera radical ciertos principios que han posibilitado el auge del anarquismo peninsular. Por ello, nos reafirmamos con absoluta firmeza en la idea de que el anarcosindicalismo debe ser absolutamente fiel a su pasado, y que no hay mas camino que la radicalización idearía de nuestra práctica, que no debe ser otra que la de realizar la huelga revolucionaria, entendiéndola como la lucha radicalmente independiente, en la que no hay lugar para negociaciones, ni objetivos concretos de mejora laboral que no tiendan a constituir un medio para la absoluta emancipación de clase obrera. Así pues, creemos que para tal fin, es necesario plantear la idoneidad de formar cuanta red de apoyo obrero sea necesaria, desde la autogestión integral, lo que supone la creación de prácticas de economía libertaria, de educación arte, sanidad etc., que puedan prolongar las huelgas hasta el triunfo absoluto de todos y cada uno de los objetivos socioeconómicos planteados.

Entendemos que si bien el anarcosindicalismo sigue su propio camino, es el suyo el nuestro, ya que no podremos jamás conseguir la realización de la emancipación social sin esa herramienta de lucha. Entendemos asimismo, que la práctica del apoyo mutuo presente en las iniciativas solidarias de la lucha económica, posibilita la creación de la experimentación autogestionaria, y que da lugar a la formación de economías basadas en la solidaridad del apoyo mutuo, cuyo fin debe ser el comunismo libertario. Creemos que la combinación de las nuevas estructuras socio económicas con las huelgas revolucionarias, pueden hacer resurgir la realización de la sociedad libertaria, en la que la socialización absoluta de todo fruto de la creación social, será un bien común puesto al servicio de la sociedad.

Por todo lo anterior, apoyamos toda iniciativa autogestionaria independiente de toda estructura de poder, pues no es la revolución social una lucha idearía entre personas, sino la plasmación de los principios libertarios, y toda práctica que en si tiene el germen emancipa torio anárquico. Asimismo entendemos por vanguardia rebelde o paralelismo, toda lucha específica contextual izada en actos o críticas sistémicas parciales, mas aún si parten de asunciones de poder, como patria, género, nación o cualquier otra forma de construcción identitaria, no internacionalista ni radicalmente igualitaria.

De esto solo queda concebir que la sociedad debe ser en si misma el propio entorno libertario, pues es esa la única forma de conseguir nuestro ideal de emancipación integral.

La no distinción entre burguesía y proletariado evidencia la concepción de la sociedad desde una perspectiva homogeneizadora que produce un efecto disgregador de las luchas obreras. Por ello pasamos a reflexionar brevemente sobre nuestra concepción de la burguesía, al entender que es indispensable reconocer toda desigualdad social y no comulgar con agentes sistémicos de ningún tipo.

Un obrero puede ser un pequeño propietario que emplee a otras personas, y en cuanto eso es normal dado que la posibilidad de propiedad es mas accesible, no se cuestiona tanto su efecto sobre otras personas, y así se diluyen las concepciones pasadas de clase, que suponían manejarse con una concentración de la propiedad de los medios de producción mucho mas clara.

Un obrero es ya todo aquel que no posee multinacionales y que adecua su actividad



económica a otros entes mas impersonales de poder, así es el capitalismo, impersonal y material en exceso y diversificados de las pasadas formas estamentales de concentración del poder, pero acceder a la propiedad de manera mas abierta no quita que un pequeño empresario sea burgués, ni que exista una clase burguesa y otra obrera.
La clase obrera sigue siendo aquella que es definible por su dependencia a un poder que supone un beneficio fundado en algo que se entiende injusto. La existencia de la burguesía sigue suponiendo la obtención de un beneficio basado en la propiedad de los medios de producción y en la explotación de la fuerza de trabajo, y aspirar a poseer mayores bienes de consumo tan solo manifiesta el aburguesamiento proletario, pues la lógica de la producción capitalista es la de crear necesidades por y para una sociedad consumista, clasista y aburguesada. Aunque ahora mismo deberíamos hablar mas bien, no del aburguesamiento proletario, sino de su estado carencial mas absoluto, denigrante, inhumano y aborrecible.
En definitiva, un obrero puede ser quien trabaja, pero un burgués puede ser un obrero que emplea a otros trabajadores.
No puede haber, en ninguna lucha económica libertaria, lugar para la burguesía ni para el plataformismo diferenciador de los intereses obreros. Toda vez que el anarquismo debe suponer la construcción de una sociedad desde su concepción más íntegra, que sirva para llevar a cabo la emancipación progresiva e integral.

G. ACCION DIRECTA

¡¡ LA JUNGLA QUE LOS PARIÓ !!

Las luchas de última hora pasan por el quirófano de las grandes urgencias. ¡Cuánta ridiculez! Toman el visturí, seccionan la economía, seleccionan los tejidos que obstaculizan la pérdida de lo vital, consideran que sí o sí será lo que el visturí legislador decida, tapan con sumo cuidado la puerta determinante de los males; y se le da rienda suelta a cuantas incisiones se practicaron para subsanar el problema, como obstáculo político del momento. ¿De dónde vienen los métodos de políticas tan devastadoras? ¡Naturalmente, de enfermos criterios! La medicina preventiva de cabecera todavía se permite 'adivinar' lo que se avecina ante las mil y una dolencias del paciente. Pero si se trata de políticos, el paciente es el asalto a los ya débiles sufridores, que siempre son el paciente más ventajoso y rentable.

Viene siendo cierto que todo tiene padre y madre, por más que nos empeñemos en que por arte del espiritusanto se procrea, además del absurdo, la confusión de todas las ilusiones conocidas: Pensemos en que todas las formas de engendrar ideas, necesariamente nacen porque hubo padrinos que presenciaron y protegieron el fenómeno del advenimiento: aunque se trate proyectos para obras faraónica; selección de la química que amasará el conjunto de opiniones; parentesco que implica a los contendientes, tanto en promesa como en objetivos; también los hijos que legitiman el poder de la genética más exigente, que luego están ahí con su propia vida. Pero como la verdadera función que nos concede patente de corsos, no es otra que la de poner en movimiento la importancia de los hechos, será legítimo, más si cabe, que debamos poner de moda la originalidad que motiva poder y saber vivir, aunque tenga que pasar todo por la transparencia de lo que seamos capaces de conceder al derecho de autor, por muy implicados que nos veamos en la conquista de algo, a sabiendas de que se deba ser responsables de la decisión tomada.

No se trata de defender, tampoco de subestimar, lo que tantos otros ya nos enseñaron para que entendamos que la circunstancia de vivir, tenga la obligación de cumplir con los principios éticos, a los que los seres humanos debamos estar constantemente unidos, en positivo o en negativo. Pues se suele condicionar la vida a lo más cómodo, aunque tenga que perderse el tiempo en los prolongados inviernos, que no son otra cosa que sufrir las inclemencias térmicas de cualquier circunstancia, dominada por la frivolidad en la conducta. Por tanto, debemos diseñar sin tregua los ideales que nos vayan a proteger de las improvisaciones sociales, por si acaso fuese necesario sacar de nuestro interior la rebeldía que no debe quedar anclada en nuestro interior.

Va siendo hora de sacar la fuerza interior, aunque tengamos que aplicarla a reparar lo que nuestros políticos no son capaces de, ni tan siquiera orientar, para que las gentes arrodilladas ante sus decretos, tengan la posibilidad de vivir, aunque sea

porque no siempre se nace por deseo negociado entre el comienzo de una hermosa novela y, cómo no, narrada con lo andado, que luego completa el gran capítulo; conteniendo las decisiones tomadas, los éxitos conseguidos, el proyecto sembrado que pudiera recoger frutos; porque siempre hubieron ideas, aunque muchas de ellas fueron distantes de la magia que supone vivir en libertad. Los políticos son la causa de muchas vidas perdidas en los abismos del ciclo de la existencia. Los políticos giran constantemenete a capricho, el inmenso disco que permite la suerte de los demás, que nunca son ellos. Y va siendo verdad, sin olvidarlo, que, el deber que tenemos de impedir que esos señores, bufones del capitalismo, se vayan de rositas al terminar sus destructoras obras tan desoladoras, aunque para ello tengamos que recordar al primitivo Pancho Villa, cuando despeja sus improvisaciones, porque así fuera su pasado activo en las guerras, al tener la responsabilidad de defender su propia circunstancia: «Mi general, -dice uno de sus subordinados-, hemos atrapado a tres enemigos; el Pancho Villa, -centrado en estas lides- le responde, pues fusíleseles y mañana a las ocho el juicio; mi General, entre ellos hay un amigo nuestro; pues bien –dice tan Pancho-, a ese se le de un tiro menos»...

Representa esta ironía, un buen ejemplo, que bien podría ser aplicado a todo lo que es ‘enemigo’ de la clase trabajadora; desde el momento en que la Historia Obrera, viene arrastrando una pesada carga de sufrimientos, altamente comprometidos con la realidad del presente y el futuro. Seamos capaces de buscar un fiel equilibrio, entre el sufrimiento que ocasionan los políticos de todos los signos, con tantas pruebas demostradas; a la vez que resulta fácil saber y entender, que son la causa de todos los sufrimientos humanos: y si algún político resultase ser amigo, pues nada; recordemos al P. Villa y su particular justicia... Pero como el Poder presiente su suerte, da como resultado no tener ni tan siquiera amigos: porque o es simpatizante de sus tropelías, o vas a la cárcel, porque para eso las construyen. Decretan el presente, porque es pasajero; juzgan con instito aberrante, muy lejos de lo común, contrario a las tablas de su ley; y ante cualquier acto, te obligan a pasar por sus corredores sin salida posible, porque con ello garantizan el control ciudadano; sacan el buril para diseñar nuevos dioses con visturí en mano, por lo que estás obligado a seguir rezos y comuniones, amañadas por su propio arte, por mucha apariencia cívica que le den al escenario; y aunque son conductas políticas para mantener el orden; enseñan lo que saben, aunque no lo aprendieran al conseguir sus licencias o títulos diplomados; es evidente que la lección de Pancho Villa, ganaría simpatías, sin necesidad de vérnoslas con otras revolucionarias ideas, comparadas con dichos y hechos, que fueran vistos de buen grado, como es el recordado y admirable y revolucionario Vuenaventura Durruti, que dió la vida por la liberación de los pueblos, muy especialmente Ibéricos; al tiempo que defendió la rebelión contra instintos destructores que el ejército militar se permitió aventurar; lanzando la artillería contra sí mismo, puesto que la humananidad no pinta nada en los enfrentamientos bélicos. Y quedaron marcados para siempre, al tratarse de decisiones políticas, señalados como basura arrojada a los cementerios, que de ninguna manera fueron aplaudidos, aunque entre ellos fueron condecorados. La jungla los tiene en cuenta, porque no hay diferencia alguna, entre ser político, militar o creyente de ideas divinas, por muy adorables que resulten para los fanatismos, esos dogmáticos por obediencia. El Ideal Libertario no encuentra forma alguna que pueda respetar la disciplina militar; ni aun con las mejores decisiones que puedan dar consistencia a cierto futuro, porque siempre sería efímero, sin ninguna consistencia.

Eso de que los libertarios tengan que someterse al «criterio legal de la justicia burguesa», obliga a comentar algunas reflexiones importantes, para que sepa ese modelo de justicia, que los libertarios no aceptarán jamás, porque semejantes decisiones se ven laceradas por señores que no entienden, porque no son capaces de ver más allá de sus maleficiosas costumbres burguesas, el mensaje que los libertarios despiertan o siembran por la sociedad; nos referimos a esa sociedad que limita desde los parlamentos, sin la posibilidad de desenfundar el grito contundente de todas las rebeldías juntas, porque si ellos son jueces de su casta, los libertarios son dueños, de su integridad ; de todo lo que saben hacer, antes, mientras y después de los jueces sibilinos del sistema político, ya que lo diseñaron para masacrar cuanto no está legislado por ellos mismos. Por qué tienen que estar los libertarios sometidos a leyes que no creen, que no son fiables, que nunca son como las legislan ciertos sueños, que jamás son presentadas como alternativa posible de entendimiento; a sabiendas de que ni aun cometiendo errores, son capaces de perdonar, si no es que aparentemente comulgas con sus reglas de juego social. ¡Vaya, vaya, de lo que es capaz de mandatar un pastor de la justicia burguesa! No necesita más que levantar un Acta, en forma de Auto de Fe, que siempre la pueden modificar, según convenga, y según la importancvia y suerte que

merece el quebrantador de semejantes leyes, para que los correveidiles la cumplan o ejecuten, con el tiempo suficiente, no más, aunque se trate de gravedad inextremis. ¡Y los jueces se marchan a sus casas a dormir tranquilamente! El sistema, o sea el suyo, el de los jueces, termina cuando puede dominar con mando a distancia –que algunas veces no-, los inconvenientes que pudieren surgir en la vida cotidiana de cualquier costumbre cívica. La justicia burguesa es como la era de los bárbaros, con aquella brutal crueldad que los caracterizo siempre, aunque no la entendían, porque no la habían descubierto todavía. Y por ello, el sistema burgués quedó fijo para los restos; por lo que son objetivo claro para desintegrar en sus métodos, y sus creencias sin control: Pues sus lágrimas son las del cocodrilo que espera alcanzar la fuerza de sus instintos destructores para destrozar a sus víctimas, que, en este caso son siempre los ciudadanos

Pero siempre estará la Idea Libertaria en lucha constante contra todo lo que envuelve y dificulta los caminos de la libertad, porque sin libertad, que es lo mismo que sin libertarios, no será posible terminar la existencia de tragedias ; es decir, la condición posible de convivir conjuntamente entre poderes fácticos y las víctimas de todas las miserias conocidas, porque la sociedad que nos diseñan los capitalismos –que están en fase de extinción-, por mucho poder que pretendan consolidar, nunca tendrán triunfos para las libertades que el ser humano necesita para vivir en paz. La alternativa de futuro, no puede ser otra que la propuesta por el Movimiento Libertario, es decir, sin legislaciones monstruosas desde los gobiernos de Estado ; puesto que están protegidos con el instrumento bélico de ejércitos militarizados. Con el principio libertario no tendrían cabida los atropellos sociales; porque la sociedad registraría ipso facto la posibilidad de abolir el engaño, tan de moda entre los valores protegidos por el preocupante poder del dinero, que son uno de los triunfos del capitalismo. La iglesia, confesora de los pecados que germinan entre los poderosos, sería imposible que jugasen un papel predominante entre los ciudadanos que jamás deciden ir a la guerra; compran voluntades a cambio de un servicio lucrativo; diseñan futuros con la promesa de paraísos divinos; o anotan en la hoja de ruta de cada persona, tener que adorar durante toda la conversión salvadora –que enseñan los mesiánicos criterios-, ya que son partidarios del corrupto y traicionero enfermo, que siempre es capitalismo, puesto que únicamente ofrece y concede ¡la sumisión!

La jungla, circunstancia que se permite tener constantemente en jaque mate a la clase trabajadora, claro que no a todos los que generan progreso, pues están los que solo saben mandar; y porque los que dominan la selección de la especie, el poder de estado, los señala para ser condecorardos, eso sí, con ciertos valores, que aunque no muy profesionales, siguen en medio de las miserias sembradas, estando protegidos por el don del poder, que no es otra cosa que la fuerza de tener mucho dinero. Valores que reinan en la jungla, los mismos a quienes debemos combatir, teniendo muy en cuenta que, nunca mejor dicho, es mejor morir que vivir arrodillados toda la vida.

Pero siempre estará el Movimiento Libertario despierto, conservando el equilibrio social, que de ninguna manera se puede gestionar sin la fuerza de nuestra Utopía libertaria. Las otras ideologías vienen diseñadas para imponer obligaciones con futuro limitado; que es precísamente a donde pretendemos ir, por los caminos de la igualdad, de la libertad y la fraternidad. El capitalismo sonríe sarcásticamente, cuando proponemos los libertarios nuestro Ideal. La Anarquía del Movimiento Libertario, muy entretenida en poetizar su contenido; retarda los tiempos que inequívocamente debieran finiquitar los resultados laboriosos, para que la sociedad quede liberada de las aves de rapiña, que son los que impiden el progreso y la sencillez de la vida. Dejamos por todo ello uno de los clásicos mensajes, además del mejor sueño de los libertarios, como fin concreto de los sentimientos humanos. ¡Vivamos siempre que sepamos no perder la dignidad!

Mientras que es posible una sola libertad
para todos...
El poder siempre está en dictadura.
No cabe duda: somos malos porque
tenemos necesidad de serlo.
Lo que desea el anarquismo, debe pasar
por las luchas imprescindibles:
¡ son necesarias !

VIVIR SIN ESPERAN-ZA

(Como vivo yo)

Que horrible es vivire sin esperanza
el de llorar su ayer
de aquel que no se lanza,
a la conquista de su propio ser.
A conocerse a sí mismo íntimamente,
y bordar del pasado un porvenir,
saturarse de inquietudes plenamente,
no vegetar, sino vivir...
Ser un ser libre, independiente...
Sin Amo, sin Dios, sin Dueño...
Despiértate... olvida este sueño...
Súmete de nuevo en lo inconsciente...

Harry Bann

G. Fuego –FAI

ANARQUISMO BÁSICO
1ª PARTE

ANARQUÍA Y DESDORDEN

No pretendemos desarrollar todos los principios anarquistas. El tema es vasto. Iremos dando ideas a medida que broten de la pluma.

No se quiere comprender la palabra ANARQUÍA. Los burgueses tienen un interés en que no se comprenda. Para ello ANARQUÍA y desorden son una misma cosa. ¡Y pensar que han perdido tantos años yendo a la escuela!

Veamos: a-n-arquía viene del griego y significa no-gobierno (alfa privativa, -la n es eufónica- y arquía gobierno). Ahora bien; cuando con la organización, con el régimen del Estado vemos la propiedad que engendra el lujo por una parte y la miseria por la otra, el matrimonio y la prostitución, y propiedad, matrimonio y familia que engendran la depravación general bajo todas sus formas; cuando para sostener semejante organización social es necesaria la fuerza brutal -ejército, policía, magistratura-; cuando como consecuencia inevitable de tal organización vemos la lucha en todas sus formas, la guerra, forzosamente debemos sacar, en conclusión, que el gobierno y la autoridad son el desorden, y que, al contraria, la ANARQUÍA es el orden, a no ser que por orden se quiera entender el que reina en los cementerios. Para la burguesía el orden debe ser las hecatombes de Satory, las jornadas de Junio, y las matanzas en las guerras, la muerte por el hambre y las enfermedades consiguientes, la prostitución, el embrutecimiento y el delito.

ANTIAUTORITARISMO

Todo individuo tiende a satisfacer sus necesidades, cuando no con sus propias fuerzas, explotando las de los demás. Por este motivo fue por el que los más astutos y los más fuertes se impusieron a los más débiles y les obligaron a trabajar para ellos. Las leyes, los tribunales, la magistratura, la policía, en una palabra, todos los instrumentos de opresión, fueron creados más tarde, produciendo la organización de la explotación del hombre por el hombre, la opresión bajo todas sus formas. Siendo este estado de cosas contrario a la naturaleza humana, los hombres procuraron siempre sustraerse a tal yugo. De aquí que la historia del género humano sea una secuela de hechos encaminados a abolir la organización autoritaria: es la tendencia inconsciente, pero natural, potente, de la humanidad hacia la ANARQUÍA. Los hombres han comprendido siempre la necesidad de la libertad y se han rebelado contra la autoridad, negación de aquélla. Pero de una parte la astucia, la ambición y los intereses de unos pocos, y de otra la ignorancia del pueblo, han sido motivo de que, en vez de destruir la causa de la opresión: gobierno y autoridad, no se haya hecho más que cambiarla de forma. A un gobierno lo ha sustituido otro. Después de una larga y dura experiencia es cuando hemos llegado a la conclusión de que todos los gobiernos son iguales; de que la autoridad, cualquiera que sea la forma que revista, ya se denomine de derecho divino o deba su origen al sufragio universal, es la negación de la libertad, y que para salir de este estado de opresión es necesario destruir toda especie de gobierno, de autoridad, pues de otro modo la libertad no es posible.

MISIÓN REVOLUCIONARIA DEL ANARQUISMO

La miseria es causa de la ignorancia y es inútil predicar instrucción mientras aquélla subsista. Verdad es que el pueblo, precisamente porque no ha tenido nunca conciencia de sus derechos, se ha dejado engañar en cada revolución, y que aún en la próxima es posible que se deje engañar otra vez. Entre la masa popular hay ya bastantes hombres que, aunque no sean francamente anarquistas, están por la abolición de la autoridad y principian a tener conciencia de su significación. Por otra parte, el pueblo no tiene ya confianza en nadie, y si a veces nos mira de soslayo a los anarquistas y no nos hace caso, es porque supone que también somos, como los políticos, fabricantes de programas que queremos dirigir y mangonear, cuando precisamente queremos lo contrario, o sea que el pueblo obre por sí mismo, sin delegar en nadie su soberanía. Deber de los anarquistas es educar al pueblo con hechos repetidos, constantes, para la revolución; para que aprenda a dejar de reverenciar leyes autoridades; para que con actos populares destruya todo lo que significa opresión. Por otra parte, la causa real de la revolución está en la misma organización social: independientemente de nuestra acción revolucionaria, la está incubando, y fatalmente estallará. Y cuando el pueblo se insurreccione, nuestra misión, la misión de los anarquistas, será oponernos con todas nuestras fuerzas a que se constituyan nuevas autoridades. Puesto que el pueblo desconfía ya de todas, es posible que entonces nos escuche si le decimos que obre por cuenta propia y no atienda a los que quieran dirigirle para mandarle. La revolución social no es cosa

de un día, de un mes o de un año. A través de mil errores el pueblo irá adquiriendo conciencia de sus derechos. Inútil pretender que los conquiste antes. Verdad es que cuanta más propaganda se haya hecho, menos durará el período violento de la revolución, doloroso, pero necesario; mas también es cierto que nuestras ideas se comprenderán mejor al resplandor de la lucha. Los síntomas precursores de la revolución se ven ya en todas partes. Puede estallar cuando menos se piense. Estamos en pie de guerra y no debemos descuidarnos.

ANARQUÍA Y GOBIERNO

La ANARQUÍA es la expresión real del contrato libre, el cual puede y debe ser modificado continuamente, en virtud de la constante evolución de la sociedad. Las necesidades humanas se modifican sin cesar, y sólo por ello es posible el progreso humano y el de la sociedad. Pero del propio modo que se modifican las necesidades es preciso que se modifique la forma social. Ley de todas las cosas es la transformación continua. La ANARQUÍA sustituirá a los gobiernos porque se basa en esta ley natural. Los gobiernos la desconocen y de ahí que impidan a los hombres desenvolverse libremente. Los estadistas más avanzados sostienen que el gobierno se creó para hacer respetar el pacto social. Absolutamente falso. La historia nos da la razón. El gobierno es un organismo que sirve para mantener los privilegios de la clase dominante y sólo puede sustituir con la división de la sociedad en clases. Pero aun admitiendo que el gobierno pueda hacer respetar el pacto social, siempre continúa siendo, empero, una violación permanente de la libertad, porque un pacto libremente contraído debe poder ser en todo momento libremente modificado, y una fuerza que nos obligue a respetar lo que voluntariamente se aceptó y queremos modificar, viola nuestra libertad. “El soberano -escribió Rousseau-, es decir, el pueblo, puede muy bien decir: Quiero actualmente lo que quiere fulano o, por lo menos, lo que dice querer; pero no puede decir que lo que fulano querrá mañana lo querrá él también, y por lo tanto es absurdo imponer cadenas a la voluntad futura, que no debe depender sino de sí misma”. El gobierno, pues, considerándolo desde el punto de vista más favorable, no puede conciliarse con la libertad. Tendrá que hacer respetar el pacto que le dio origen, pero como la sociedad varía continuamente, al día siguiente de constituirse un gobierno se halla, por su misma esencia, en oposición con las necesidades del pueblo. La sociedad progresa, el gobierno es estacionario. Por esto no es posible un progreso continuo, sustituir la revolución sangrienta por la evolución constante de la sociedad, sin quitar de un medio lo que se opone a esta evolución: el gobierno.

“La acción de todo gobierno es tan despótica -escribe G. Ferrari- que los escritores no saben ni conciliarla con la libertad del hombre, ni deducirla de un contrato primitivo, ni explicar el suicidio que es indispensable para constituir la república o el dominio de uno solo. Todo gobierno es necesariamente conservador, se funda en la fuerza y se sostiene con los policías. El verdugo es su personaje más necesario, y si alguna vez parece innovador, revolucionario o liberal, esto se debe a un error de perspectiva, a causa de su enemiga contra un gobierno anterior, contra la generación que suplanta, pero para sí mismo conserva siempre el pacto que le dio origen, lo custodia, es su ejecutor. Tanto si el jefe del gobierno se llama Luis XIV como si se llama Napoleón, Diocleciano o Constantino, no es más que el instrumento de un principio externo a su acción, extraño a su esencia, perfectamente separado de sus funciones. Reducidas siempre sus funciones a hacer la guerra a la paz, a armar o defender la patria, a tenerla siempre dispuesta contra todo ataque eventual, siempre es invariablemente el mismo con todos los principios, en el paganismo como en el cristianismo; truena igualmente trátese de defender al Papa o a Lutero, y su proceder es tan extraño a las ideas que sirve que puede decirse que es exclusivamente mecánico. El gobierno no piensa, no es nunca ni inventor ni innovador; si protege las ciencias, las artes y la industria, es porque piensa en sí mismo, para sacar la industria un impuesto, del comercio una contribución, de las artes una instrucción que pueda ser más productiva, de la moral una adhesión al orden establecido, del bienestar una garantía de su tranquilidad, de la religión un esfuerzo para el código penal, del infierno una economía carcelaria. Indudablemente recompensa a los poetas, pero es para que le adulen; acepta los descubrimientos, pero para mayor interés suyo;visita sus fábricas, admira los perfeccionamientos que introduzcan, pero para enviarles el fisco cuando menos lo piensen. Y mientras él es conservador y permanece inflexible en su puesto, la generación es móvil, progresiva, se multiplica, crescit cundo…, y por esto cada treinta años se produce un conflicto, una sorpresa, una mutación pacífica o violenta que crea un nuevo régimen”.

Y este nuevo régimen, precisamente porque todo gobierno es despótico, será también despótico. ¿Y la libertad? De la atenta observación de los hechos, Ferrari sacaba en conclusión una ley histórica. Si los gobiernos se asemejan todos y en todo, si son

esencialmente despóticos, no se puede tener libertad, agregamos nosotros, sino aboliendo toda especie de gobierno. Es una consecuencia lógica de la Teoría dei Periodi Politici.

EL COMUNISMO

Nadie puede negar que el organismo de la sociedad está enfermo. Los mismos políticos que hace algunos años se negaban a reconocer la existencia de una cuestión social, es decir, la enfermedad del cuerpo social, se rinden a la evidencia y pretenden resolverla con paños calientes como remedios terapéuticos.

Tomados individualmente, todos los individuos son organismos, pero con respecto al cuerpo social, como nos enseñan las más elementales nociones de sociología, deben considerarse como células, como unidades anatómicas del organismo de la sociedad. Un grupo de estas células sufre la plétora, el otro de isquemia. Y en este curioso y artificial organismo social tenemos que, en lugar de existir hiperfunción en el primer grupo celular, no hay función alguna o es anormal, y la hiperfunción existe en el segundo grupo. Para restablecer, pues, el equilibrio, es necesario que cada célula satisfaga sus necesidades y que sus funciones estén proporcionadas al consumo. En otros términos: a cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus fuerzas. Ningún fisiólogo que se respete puede negar este principio de recambio material en la economía celular. Alteren este principio, es decir, hagan que una función no sea proporcionada a la nutrición, y el organismo dejará de ser normal, será morboso.

Ahora bien; este principio científico tan simple, tan evidente, forma la base -no se espanten, burgueses timoratos- del comunismo.Sólo con este principio, pues, es posible la destrucción de la riqueza excesiva (plétora) de una clase y la miseria (isquemia) de otra. El restablecimiento del equilibrio significaría el bienestar para todos. No significa la perfección absoluta; significa, simplemente, las condiciones orgánicas necesarias para que cada organismo viva sano.Parecerá extraño a muchos, pero, en realidad, el comunismo no quiere otra cosa. Quiere dar a cada uno lo que necesite y pretende que todos produzcan según sus fuerzas. Desafiamos a quien quiera a que encuentre un médico que aconseje que un individuo consuma más o menos de lo que necesite y que trabaje más de lo que permitan sus fuerzas; un médico que no aconseje trabajar según las propias fuerzas. Se nos dirá que en un régimen comunista habrá quien no querrá trabajar. Ignoran los que tal digan que un organismo es vida, actividad, trabajo, y que un organismo que no trabaja no tiene sentido. Se dirá que cada uno tiene derecho a lo que produzca. Respondemos que en este caso todos los trabajadores deberían poseer el producto íntegro de su trabajo, lo que implicaría la destrucción de la organización burguesa de la sociedad. Agregamos que todo lo que existe debería estar socializado, porque sociales son los componentes de la producción, y que el individuo toma de la sociedad más de lo que produce. El mismo Federico Bastiat, el economista acérrimo adversario del socialismo, tuvo que reconocer que:“La suma de las satisfacciones que cada miembro de la sociedad puede obtener, es muy superior a la que podría procurarse con sus propios esfuerzos. En otros términos: hay una desproporción evidente entre nuestro consumo y nuestro trabajo”.

Este principio es la negación de la propiedad individual y la base del comunismo, porque no pudiendo el individuo separarse de la sociedad, de la que obtiene más de lo que le da, no podría ahorrar y devolver lo que no produciría aislado.Por otra parte, la misma Naturaleza es una distribuidora exacta, porque es principio biológico elemental que las funciones sean siempre proporcionadas al consumo.Al ejercitar más un músculo le damos una nutrición mayor y se desarrolla mucho más. Ejemplos, las pantorrillas de las bailarinas y el deltoides de los espadachines

LA ANARQUÍA Y LA FAMILIA

Muchos de los que miran superficialmente las cosas, se escandalizan cuando nos oyen predicar la abolición de la familia, del matrimonio. A decir verdad, nosotros no queremos abolir nada; mejor dicho: la ANARQUÍA no prohíbe nada. Lo que la ANARQUÍA hará será abolir las ficciones legales y los absurdos morales.En ANARQUÍA nadie asumirá funciones de pontífice ordenando unirse y desunirse en tales o cuales condiciones. ¿Íbamos a ser nosotros, que amamos potentemente, que en la ANARQUÍA sólo vemos amor, los prohibidores de tal o cual amor? ¡Ah, no! Nosotros queremos sino que los individuos se amen libremente.

¿Hay ley bastante poderosa que pueda hacer brotar el amor en los corazones? Donde hay amor, ¿para qué el matrimonio? ¿Y qué es el matrimonio sin amaro, sino una prostitución? ¿Quieren que vayamos ante un tercero a confesar nuestros afectos para que los reglamentos? ¿Quieren dar normas al amor? ¿Tenemos precisamente necesidad de un magistrado que nos permita desunirnos cuando dejemos de amarnos? Risible todo eso. El matrimonio y el divorcio, es decir, la coacción para amarse y no amarse, no son más que medios de prostitución.

La ANARQUÍA no dice: “No se amen, no amen a sus hijos”. La unión de los sexos ha de ser libre y nadie

puede permitirse decir: “Prohíbo tal o cual forma de unión sexual”. Si la familia no tiene base natural desaparecerá, si la tiene continuará subsistiendo. Nosotros creemos únicamente que cuando la ley desaparezca, al sentimiento de familia se unirá el más amplio de solidaridad humana. Pero repitámoslo: en una sociedad anárquica, únicamente el amor ha de reinar en las relaciones.

Extractos de: N. Converti, S. Faure, P. Gori, P. Kropotkin

TABLON



Periodico editado por la Federación Anarquista Iberica (adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Puedes solicitarlo en el apartado de correos 7.056 de 28080 madrid
http://www.nodo50.org/tierraylibe

YA ESTA EN LA CALLE EL NUEVO NUMERO DE LA REVISTA DE LA TRIBUNA DE LA ASOCIACION CULTURAL "ANSELMO LORENZAO" ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY

PODEIS PEDIRLA EN LA DIRECCION
CALLE ENTENZA, Nº 3 BAJO IZQUIERDA
038030 ALCOY (ALICANTE)
ESPAÑA (IBERIA)

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web:
www.nodo50.org/fai-ifa



Periodico editado por la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Euskal Herria, en esta página podrás acceder a los números que iran subiendo en formato .pdf.
http://www.nodo50.org/fai-ifa/

CNT
Ya esta disponible un nuevo numero del periodico CNT organo de la Confederacion Nacional del Trabajo
Puedes pedirlo ó suscribirte en el Apartado Correos 6030
47080 Valladolid

WEB ANARQUSTA

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera. La dirección es: www.acracia.org

LIBRERIA VIRTUAL

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en: www.nodo50.org/albatros

BOLETIN ABIERTO A PARTICIPACION. ENVIAR TEXTOS PARA SU PUBLICACION
CORREO ELECTRONICO: humanidadlibre@terra.es
CUANTO SE PUBLIQUE NO ESTARA SUJETO A CENSURA ALGUNA,
NO QUIERE DECIR ESTO QUE PUBLIQUEMOS TODO LO QUE RECIBAMOS